

RW 517
1

Rev. M 246

AÑO VII

SEPTIEMBRE 1922

NÚN. 78

Boletín de Acción Social

Organo de la Federación Católico-Agraria Salmantina
y de las instituciones
promovidas por la Junta Diocesana de Acción Católico-Social

Precio de suscripción	REDACCION Y ADMINISTRACION	ANUNCIOS
Año..... 2 ptas. Semestre. 1 —	Casa Social Católica: Compañía, n.º 1. - Salamanca	Precios convencio- nales.

SUMARIO

La elección de Consejero Agrícola del Banco de España, por *Jesús Felipe*.—Nuestra campaña de superfosfato, por *J.*—La Federación y los Sindicatos. Individualismo social, por *El Sindicalista Agrario*.—Instituciones sociales. Caja Rural, por *J. S.*—En un aniversario. Los sueños del Cardenal, por *Severino Aznar*.—¡Qué cosas!—Informaciones sensacionales. Los escorpiones, por *Alejandro Nájera*.—La obra de educación.—Cuadros rusos.—Anuncios.

FRANQUEO CONCERTADO

Salamanca. — Imp. "Editorial Salmantina" (S. A.)



Almacenes de Ultramarinos

Enrique Prieto Garnacho

Pérez Pujol, 3, Salamanca

Los mejores surtidos de la provincia

Aceite, arroz, almidón, azúcar, avellanas, almendra, alubias, alpiste, aceitunas, bacalaos, bujías, cañamones, café, cacao, cacahuets, conservas de pescados, frutas y hortalizas, chocolates, especias, escobas de palma, fiambres, frutas secas, garbanzos, galletas, harinas, jabón, licores nacionales y extranjeros, mantecas, papel de envolver, perdigones, pimientos, petróleo, quesos, sopas, sal, tachuelas, tes, tocino, vinos, etc., etc.

Pérez Pujol, 3, Salamanca



Banco Mercantil

SALAMANCA

Capital 15.000.000 de pesetas

Reserva 8.200.000

Operaciones que realiza este Establecimiento

Cuentas corrientes y de depósito con interés, en moneda nacional y extranjera. Créditos en cuenta corriente sobre valores y personales. Giros y cartas de crédito sobre plazas de alguna importancia de todo el mundo. Descuentos y negociaciones de letras documentarias o simples. Aceptaciones. Domiciliaciones. Anticipos sobre mercaderías en depósito, tránsito, etc. Negociación de monedas extranjeras y seguros de cambio. Negociación y cobro de cupones y títulos amortizados. Compra-venta de valores en todas las Bolsas. Canjes y conversión de títulos. Depósitos de valores libres de derechos de custodia. Suscripciones a empréstitos. Cajas de seguridad para particulares y

CAJA DE AHORROS

Oficinas: Doctor Riesco, núm. 41



¡LABRADORES!

Antes de comprar vuestra MAQUINARIA AGRICOLA
consultad los precios y catálogos de la casa

VIDAURRETA Y CIA.

INGENIEROS AGRÓNOMOS



Aprovecharéis bien el tiempo :-: Ahorraréis dinero
Adquiriréis las principales marcas en

Tractores. Trilladoras. Arados. Ensiladoras. Segadoras.
Atadoras. Agavilladoras. Guadañadoras. Rastrillos. Hilo
«Sisal». Aventadoras. Cosechadoras. Sembradoras. Tritura-
doras. Gradadas. Bombas de trasiego, riego e incendios. Sulfa-
tadoras. Binadoras. Clasificadoras de granos. Corta forrajes
y raíces. Prensas de paja, heno y alfalfa. Tijeras de podar.
Prensas para vinicultura. Estrujadoras. Accesorios para
bodegas. Básculas. Norias. Semillas de remolacha forrajera

Escriba V. hoy mismo a representante para esta provincia

JOSÉ UGUET

Caldereros, núm. 3 SALAMANCA Apartado núm. 47



El pago se realiza en uno y en dos Septiembre.

Caja de Ahorros

de la

Federación Católico Agraria Salmantina



Por acuerdo del Consejo Directivo se eleva el
interés de las imposiciones en la forma siguiente:

Imposiciones a la vista al tres y medio por ciento.

A plazo fijo, el cuatro por ciento.

A los Sindicatos, precio convencional

Oficinas todos los días laborables, de nueve y
media a una, por la mañana, y de tres y media a
seis, por la tarde.

BANCO del OESTE de ESPAÑA

DOMICILIO SOCIAL: Calle de Zamora, núm. 2.-SALAMAMCA

Capital: 10.000.000 de pesetas

SUCURSALES EN BEJAR, PEÑARADA, PLASENCIA

Principales operaciones que realiza este Establecimiento

Cuentas corrientes a la vista y a plazo, en moneda nacional y extranjera. Descuento y negociación de letras. Cobro y descuento de cupones y títulos amortizados.

Compra venta de toda clase de fondos públicos y valores industriales en las Bolsas de Bilbao, Madrid, Barcelona, París, Londres, New-York, etc.

Aceptaciones, domiciliaciones y créditos en las principales plazas bancables del mundo.

Préstamos y cuentas de crédito con garantía personal de fondos públicos, valores industriales, moneda, etc.

Giros, cartas de crédito, órdenes telegráficas, etc,

Depósito de valores, suscripciones a empréstitos, canje y renovación de títulos, conversiones, etc.

Custodia de títulos y de valores.

Megociación de francos, libras, marcos, dólares, escudos, etc.

Seguros de cambio, seguros de emisión, y en general, toda clase de operaciones de Banca y Bolsa.

CAJA DE AHORROS

Imposiciones ordinarias, a tres meses, seis meses, un año, dos años, tres años, etc., abonándose trimestral y semestralmente crecidos intereses, tanto más elevados cuanto mayor sea el plazo de la mposición. Depósitos voluntarios en efectivo. Huchas de ahorro.

HORAS DE OFICINA:

De nueve y media a una y media y de tres y media a cinco y media

Matías Blanco Cobaleda

BANQUERO



Compra y venta de valores. Cambio de moneda y billetes extranjeros. Descuentos de Letras sobre España y Extranjero.

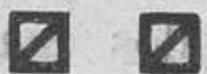
Descuento y cobro de cupones.



Giros sobre plazas nacionales y extranjeras. Cartas de crédito. Depósitos de valores. Cuentas corrientes abonando interés del 2 por 100 a la vista



Cuentas corrientes a plazo, interés convencional. Cuentas de crédito con garantía personal. Cuentas de crédito con garantía de valores.



SALAMANCA

Plaza de los Bandos, 4

BOLETIN DE ACCION SOCIAL

Órgano de la Federación Católico-Agraria Salmantina
y de las instituciones

Promovidas por la Junta Diocesana de Acción Católico-Social.

La elección del Consejero Agrícola del Banco de España

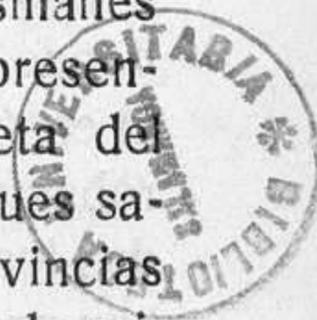
Cuando este número llegue a nuestros lectores, ya habrá tenido lugar la elección del Consejero Agrícola del Banco de España.

Según lo dispuesto en la Ley de Ordenación Bancaria, debe ser elegido un representante de la Agricultura para formar parte de los Consejos del Banco de España.

Y el Gobierno, interpretando arbitrariamente dicho precepto legal, ha negado el voto en dicha elección a millares de instituciones de crédito agrícola y de Cajas Rurales, que manejan cientos de millones, y en cambio, se lo ha concedido a las Cámaras Agrícolas, instituciones sin vida, que existen meramente en el papel, y que en los contadísimos sitios donde tienen vida, son un engranaje más en la complicada y odiosa máquina caciquil.

Y esta arbitrariedad va todavía agravada por una condición a todas luces injusta. Las Cámaras Agrícolas tienen voto, cualquiera que sea el tiempo que lleven de vida (algunas han nacido ex profeso ahora) y las Federaciones a quienes la Ley concede el derecho de elegir representante, han de llevar, por lo menos, un año de existencia, y tener adheridos diez o más Sindicatos Agrícolas.

Es verdaderamente lamentable que un Gobierno que se llama conservador, se empeñe de tal modo en acumular obstáculos a beneméritas instituciones que constituyen hoy el más fuerte valladar contra la revolución sindicalista en los campos españoles. Ni se detienen aquí los desmanes de este Gobierno, que se presenta ante el país con la careta del conservadurismo social; pues sabemos que en algunas provincias se están constituyendo a toda prisa Cámaras Agrícolas, y que los representantes oficiales del Gobierno están coaccionando de mil



modos a las Cámaras, para que voten, no a un conservador de abolengo, ni a un benemérito de la acción social agraria, ni a un técnico del crédito agrícola, sino al señor Marqués de Casa Pizarro, alto empleado del Ministerio de la Gobernación, político profesional militante en las filas del señor Alba, el funesto político que con sus planes descabellados intentó hace muy pocos años llevar la agitación y el desorden a los campos españoles, persiguiendo con sus reformas populacheras a la propiedad rural; y todo esto en frente del candidato de las Federaciones, don José María Azara, Presidente interino de la Confederación Nacional Católico-Agraria, agricultor, defensor acérrimo en el libro y en la prensa periódica de los propietarios rurales, *único* candidato que sabrá representar eficazmente en el Consejo del Banco de España a los beneméritos agricultores españoles, tan preteridos hoy y olvidados en las columnas de la *Gaceta*.

Las Cajas Rurales de Navarra, donde tan pujante se encuentra el espíritu social cristiano, y tan robustamente organizado en todos los sectores que le dan vida, han protestado enérgicamente, y en magna asamblea ante el Ministro de Fomento por la preterición injusta que se ha hecho de

las Cajas (únicas instituciones ocupadas en el crédito agrícola) excluyéndolas de la elección del representante de la agricultura en el Consejo del Banco, y a dicha protesta contesta el Ministro con subterfugios que muestran bien a las claras el decidido apoyo del Gobierno al candidato político.

Porque decir que se complicaría la elección concediendo voto a los Sindicatos y Cajas Rurales, que para eso está ya concedido a las Federaciones, y otorgarlo, en cambio, a instituciones y organismos que no tienen más vida que la que les da la política, es de una puerilidad y candidez que nos excusa el comentario.

Nosotros abrigamos la esperanza, a pesar de todo, de que nuestro candidato, el candidato de la Confederación, el cultísimo don José María Azara, acérrimo defensor de los labradores, ha de triunfar, y su triunfo será más de admirar por las presiones de que está siendo objeto, y por la guerra que se le hace; pues las Federaciones y las Cámaras Agrícolas que le son adictas, lucharán con denuedo, con valor y constancia, porque no prosperen los manejos caciquiles, de que tan asqueados estamos ya, por lo manidos y resobados.

Realmente no comprendemos

cómo un Ministro de Fomento, de un Gobierno que se llama de las derechas, que conoce la verdadera fuerza de las organizaciones Católico-Agrarias, haya podido decretar una medida a todas luces contraria a la equidad.

Los Sindicatos, y no las Cámaras, son la genuina representación de la Agricultura.

He aquí un hecho, lector, que está poniendo de relieve la necesidad, no de que los Sindicatos Agrícolas sean políticos, si no de que exista en España una organización política que los defienda de los innúmeros atropellos que sufren de parte de los caciques.

JESÚS FELIPE

Nuestra campaña de superfosfato

Ha terminado la campaña de superfosfato por este año.

Como dijimos en nuestro último número, durante este mes hemos servido todo el pedido que se nos había hecho, y esto a pesar de la dificultad en los transportes. Los últimos seis vagones hubo materialmente que ir a buscarlos, pues estaban detenidos en diferentes estaciones de la línea.

Las quejas que de los Sindicatos se reciben, se refieren, principalmente, a las condiciones del saquerío.

¿Pero es que desconocen que el ácido fosfórico quema todo el material, por consistente que sea?

Si en vez de servir nosotros a los pueblos superfosfato de 18/20 verdad, con la riqueza química garantizada, hubiéramos servido superfosfato de cualquier calidad y condición, el saquerío no hubiera sufrido desperfectos, que no es lo mismo servir abonos de cal que servir *otras cosas* que se le parecen. Sin embargo, saben los pueblos, que compensamos y abonamos los sacos que hayan sido necesario utilizar, y en cuanto a las molestias y disgustos que esto ocasiona, lo sentimos tanto como los interesados y lo procuraremos remediar sin quejarnos de aquella parte (y no pequeña) de molestias y disgustos que en nosotros repercute.

Todas estas deficiencias las tenemos en cuenta para evitarlas en lo sucesivo.

J.

La Federación y los Sindicatos

Individualismo social

Parece una visible contradicción, y acaso lo sea de los pies a la cabeza, pero contradicción o no, se trata de un *hecho*, y no de un hecho cualquiera, sino de un hecho sobre toda ponderación lamentable en nuestro caso: ese individualismo liberal, que ha inundado de males el mundo social, ese individualismo, que quiere decir, en fin de cuentas, «egoísmo», con-

tra el cual se han levantado precisamente los sindicatos de obreros y labradores, ha llegado a ser una verdadera enfermedad nada menos que de estos mismos sindicatos agrícolas, nacidos para luchar contra él y barrerlo del mundo...

¿Cómo se manifiesta ese absurdo pero indiscutible «individualismo sindical» en nuestro campo agrícola? De una manera inconsciente, como efecto de lamentables confusiones, de falta de claridad en las ideas, tal vez, ya que no las más de las veces, por culpa precisamente de los mismos que nos dedicamos a la propaganda y que no siempre exponemos las cosas con la necesaria claridad: quiero decir que ese individualismo tan eficazmente perjudicial como vamos a ver no es siempre imputable a los que de él son víctimas, que se manifiesta sin que los mismos que lo practican se den cuenta de ello... Es bueno y de absoluta justicia advertirlo desde luego, para que no se crea que se trata aquí tanto de censurar conductas como de aclarar conceptos y de marcar orientaciones convenientes.

Bien, pero ¿cómo se manifiesta ese «individualismo sindical»? Pues todas sus múltiples maneras de manifestarse pueden ser reducidas a una, que las abarca o las incluye a todas; y bastará indicarla, para que no pocos Sindicatos puedan decir, puesta la mano sobre el corazón, que ellos han caído

Todos tenemos obligación de trabajar en bien de la sociedad, en bien de nuestros semejantes.

y continúan en ese lamentable defecto: consiste esa manifestación del «individualismo sindical» en hablar de la Federación diocesana y de la Confederación nacional, y sobre todo en proceder con relación a ellas como si fueran *Obras extrañas*, como si se tratara de Instituciones con las cuales podemos tener estas o las otras relaciones, pero con las cuales no nos unen más lazos que con el tendero de la esquina o con el sindicato de metalúrgicos ..

No pocos Sindicatos, en efecto, y hay que repetir una y mil veces que casi nunca consciente, voluntaria, maliciosamente; no pocos Sindicatos no ven en la Federación Diocesana—prescindamos ahora de la confederación—lo que deben ver, sino una obra ajena con la cual pueden mantener las relaciones que en cada caso convenga, o no mantener ninguna. He ahí la esencia del «individualismo sindical»; he ahí a los mismos Sindicatos cayendo precisamente en el gran defecto social que vienen a curar en los individuos...

Pero bien entendido que este individualismo en los Sindicatos es mucho más irracional, dañoso e intolerable que en los particulares. Desde luego es para los Sindicatos tan perjudicial como para los individuos, quiero decir que éstos no necesitan del Sindicato más que el Sindicato de la Federación; pero es que los Sindicatos, sobre hallarse de manera especial unidos y formando como un solo cuerpo con la Federación a que pertenecen, son, por mil razones,

los más obligados a dar a sus socios el ejemplo de la indispensable disciplina social... ¿Qué fuerza puede tener un Sindicato sobre sus asociados, para regirse debidamente, si les está dando de continuo un tal ejemplo de independencia, de «individualismo» con relación a la Federación?

Si no mucho, abundan más de lo conveniente los Sindicatos que han comenzado con gran entusiasmo y buen número de socios, y que viven, si eso es vivir, lánguida y pobremente, infecundos y como aletargados... Tened la absoluta seguridad de que son de los que hablan de la Federación como de *cosa ajena*, de los que se han creído con fuerzas suficientes para vivir sin contar con nadie, de los que son víctimas del mencionado individualismo...

Esto es cosa mala en los particulares; pero en los Sindicatos, nacidos exclusivamente para matarlo, es la muerte, y la muerte ignominiosa... Sí, «ignominiosa»: nacen para combatir la enfermedad de que voluntariamente se dejan dominar: aquí sí que pega bien lo de «Médico, cúrate de ti mismo...»

EL SINDICALISTA AGRARIO.

El entendimiento sometido a la verdad, la voluntad sometida a la moral, las pasiones sometidas al entendimiento y a la voluntad, y el todo ilustrado, dirigido y elevado por la religión; he aquí el hombre completo, el hombre por excelencia. En él, la razón da luz, la imaginación pinta, el corazón vivifica, la religión diviniza.—BALMES.

INSTITUCIONES SOCIALES

CAJA RURAL

La responsabilidad solidaria e ilimitada, es de tan capital importancia, que sin ella no podrían existir estas Asociaciones; más aún: sin ella no podrán constituirse semejantes sociedades agrícolas.

Esta responsabilidad solidaria e ilimitada, hace nacer el crédito donde menos puede esperarse, y, siendo su fin atender las necesidades del obrero, generalmente pobre, con ella, fácilmente, encuentra quien le preste, cosa que, estando sólo, no podría conseguirlo, aunque le abonara toda la razón de buen juicio y honradez, que son la mejor garantía que el pobre puede ofrecer, a falta de su solvencia.

Tenemos, pues, una *Casa de Banca*, un *Monte de Piedad*, a disposición del labrador y el obrero honrado, con el fin exclusivo de favorecerlos, de darles, en las mejores condiciones, cuanto puedan necesitar para intensificar sus labores y hacer nuevos propietarios, según las necesidades y aspiraciones de cada uno.

El pequeño labrador necesita medios para hacer sus faenas agrícolas, sus recolecciones y aun para aumentar su producción o propiedad, y, antes que caer en manos de la usura, acude a la Caja y, mediante las formalidades del reglamento y las razones que aduce en su solicitud, en ella encuentra cuanto pueda serle necesario.

El obrero honrado, que sólo piensa en el trabajo y bienestar de su familia y carece de medios para asegurar de una manera relativa las exigencias de la vida, en proporcionalidad con sus necesidades, bien puede pensar en la compra de tierra para hacer un barbecho, arrendamiento de una finca o adquisición de una parcela, que, además de ocuparlo en los días sin jornal, le produzca una ayuda para su sostenimiento, seguro de que en la Caja encontrará, con las limitaciones que el reglamento previene, las pesetas necesarias para sufragar los gastos que le ocasione aquella operación.

Y todos, en general, tendrán su refugio en la Caja, que, como madre cariñosa, por igual a todos considera y acude solícita con su mano generosa y caritativa donde haya una necesidad agrícola que satisfacer.

También es depositaria del porvenir de la juventud, que, mediante una *imposición*, por mezquina que sea, al cabo de los años le entrega unas cuantas pesetas, que pueden constituir una dote o el comienzo del bienestar de nuevos esposos.

Una *cartilla* impuesta a una jovencita por su padre o bienhechor, y cada día o cada semana le engrosa diez, veinte o más céntimos o pesetas, según el espíritu y posición del imponente,

Unión cristiana, es unión inspirada en una disciplina de conciencia y en la caridad verdadera.

(Palabras de Pío XI.)

cuando llegue a su mayor edad o pretendiera contraer matrimonio, tendría asegurada su dote o ajuar, sin grandes sacrificios, lo que, de otro modo le hubiera sido de todo punto imposible, o bien, medios con qué empezar en su nuevo estado el régimen de vida apropiado a su clase. Esto mismo, aplicado a un pequeñuelo, tendrá los mismos resultados y aplicaciones; comprendiendo entre ellos la compra de herramientas o instrumentos de su oficio o arte, que al tomar estado deseara seguir o emprender.

Es, por último, el bálsamo que suaviza todas las asperezas de la vida; el amigo que aconseja el bien y remedia las necesidades justas, para que, atendiendo a su fin, la agricultura, regada con el sudor del trabajo honrado, sea el sostén y defensa del obrero trabajador.

Si, pues, la agricultura constituye la principal fuente de riqueza de nuestro país, y se halla amenazada de una crisis gravísima y de consecuencias deplorables, pongamos remedio al mal tan espantoso que nos abruma, desarrollando en nuestros Sindicatos, con la mayor entereza, los beneficios de la Caja rural, para que el labrador y el obrero puedan satisfacer sus necesidades al participar de las grandes ventajas que la ley concede a nuestras asociaciones agrarias.

No olvidemos que el liberalismo, entre sus incontables males, nos legó la dispersión y aislamiento de los obreros, organizados en grandes y provechosos organis-

mos; y la revolución francesa, rompiendo el lazo que los unía, los dejó solos y abandonados; en consecuencia, surge la escuela socialista con sus sociedades de resistencia, que todo lo aniquilan y destruyen; y, ante procedimientos tan absurdos y vejatorios, es preciso, de toda necesidad, que nos organicemos en sentido cristiano, cobijados por tan sabias doctrinas y amparados por las leyes que protejan la Sindicación Católico-agraria, que venimos estudiando, y fundemos con entusiasmo Sindicatos católicos y Cajas rurales, seguros y convencidos de que, después de la paz y mejoramiento obtenidos, el triunfo será de quien no se avergüence y defienda la bandera de Cristo, ante la que sucumbirán nuestros más encarnizados enemigos.

J. S.

Este mundo es el campo en que se siembra para la otra vida: lo que hoy sembráis con vuestras obras, mañana lo recogeréis.

EN UN ANIVERSARIO

Los sueños del Cardenal

Volvió de Roma fuerte y animoso. El Papa le había hablado con efusión paternal y había tenido palabras de aplauso y de aliento para la doctrina de sus Pastorales y para la dirección que por delegación suya estaba dando a la acción católica de España.

—El aplauso del Papa— me de-

cía sonriendo —vale más que las censuras que nos hacen aquí y me compensa de muchas amarguras. Estén ustedes tranquilos.

Tres meses después le esperaba en la estación del Norte. Volvía de Asturias hecho astillas, amarillo, sin luz en la mirada, agostado, extraño ya a los ruidos y a las cosas de este mundo. Me pareció una torre caída: un cadáver que andaba. Pocos días después, emigraba de la vida con la serenidad confiada de un hombre de Dios que sabe que «morir es dormirse entre los hombres y despertar entre los santos».

Dos años hace, pero cada día que pasa su recuerdo se hace más vivo y el vacío que dejó más grande.

Sus planes ambiciosos, magníficos, se desplomaron con él; el arado está en el surco donde él cayó, esperando la mano segura que continúe removiendo la tierra y que la limpie de los cardos que libremente han crecido desde entonces.

—Todo se hará—nos decía calmando nuestras impacencias—pero además de entusiastas y tenaces hay que ser pacientes, hay que saber esperar el momento oportuno y dejar mucho a la colaboración de Dios.

Y cuando recordaba las ingraticudes, las hostilidades aplebeyadas, las inesperadas negativas, embozadas o exquisitamente cortes, a secundar su dirección, las voces broncas, irrespetuosas, de algunos impulsivos, las tortuosidades y cabezudeces de otros, todo el barullo, en fin, de nuestra

acción social, natural en un movimiento de fuerzas espontáneas, todavía sin disciplina y sin encauzar, decía alegremente:

—La acción social me ha dado en un mes más disgustos que veinte años de vida pastoral; algunas veces eso me desalienta, pero reacciono pronto y me digo: ¡Qué! ¿he de ser ahora cobarde? ¿No es eso falta de celo? ¿No revela espíritu apocado, muelle, inclinado a la comodidad? ¿No es miedo a sufrir y abandono del deber? Y vuelvo más impávido a las cosas de la acción social, y porque me hacen sufrir más, las quiero más.

Se haría todo, se reanudarían las «Semanas sociales», que serían como la voz reposada de la ciencia iluminando el camino de los hombres de acción, señalando los obstáculos que en cada momento habrían de salvar, suscitando vocaciones y despertando entusiasmos por el ideal social del catolicismo.

Se haría revivir los «Estudios Sociales» en los Seminarios, que en muchos fueron como una llamarada fugaz o como una moda que pasó; pero son necesarios para tener un clero que sienta el fuego del misionero sin salir de sus pueblos y que esté preparado para la misión que las luchas sociales le han impuesto hoy, y contra las herejías peligrosas del día, que no son en España las de Nestorio o Jansenio, sino las de Carlos Marx, Sorel y Lenine.

Se generalizarían los «Círculos de Estudios», para formar entre los obreros, entre los campesinos, entre los estudiantes y entre las

mujeres, las «élites» necesarias para dirigir las multitudes, la levadura que hiciera fermentar la masa, los que han de dirigir, defender, alentar y conservar la cohesión junto al programa y dando frente al peligro. Se crearían las «Bibliotecas que dieran formación intelectual a los que leen, y se organizaría el cuerpo de los propagandistas» que llevarían sus ecos a los que no leen pero pueden oír.

Se haría una nueva tentativa para unificar las organizaciones nacionales de los «Sindicatos obreros» católicos y para intensificarlos y sostenerlos. Se intensificaría el espíritu social y cristiano de los «Sindicatos» y se les haría patente la necesidad de que colaboraran a la difusión de la propiedad rural, hasta llegando a la expropiación, si era preciso. Se tomaría bajo nuestra tutela fervorosa a las «clases arrendatarias y aparceras», tan numerosas siempre, en crisis tan inmerecida después de la guerra.

Se agitaría la opinión para difundir los «patrimonios familiares» clave de la reforma agraria, y la institución de los «comités paritarios», que en germen contienen el régimen corporativo, reforma fundamental del catolicismo social, que cada día va ganando más simpatías. Se crearían en toda España «organizaciones femeninas» que fueran, para la mujer acomodada, herramienta para hacer el bien y ejercer sus cristianas influencias, y para las obreras, una defensa. ¡Cuántas otras cosas!

Y luego se celebrarían grandes

asambleas, donde todas estas obras con sus jefes, con sus directores, con sus banderas y a la sombra de la Iglesia buscarían sus enlaces, sus puntos de coordinación y daría la sensación de fuerza; fuerza que fuera para el Poder público un aldabonazo y para España y el catolicismo como una esperanza de estabilidad, como un baño de confianza.

Así soñaba el cardenal Guisasa y esos sueños compartíalos con él un grupo de amigos que le seguían como a un maestro y le querían como a un padre.

Al cumplirse el aniversario de la muerte del Gran Cardenal, recuerdo yo esos sueños con una tristeza infinita y añoro su realización con una intensidad que me produce dolor físico.

¡Dios mío! Si todo eso es posible, ¿por qué no ha de ser?

SEVERINO AZNAR.

El Sindicato Agrícola instruye, educa, socorre y enriquece.

Instruye, porque va proporcionando a los labradores medios de aprender cómo se cultiva mejor y con más provecho la tierra; cómo se crían mejor los ganados; cómo se elaboran y utilizan mejor los productos de la tierra y los de la ganadería; cómo se evitan y remedian las plagas del campo y los siniestros de la ganadería.

Educa, porque tiende a hacer al hombre siempre mejor, más honrado, más moral, menos vicioso. Socorre, porque con su Caja Rural libra de las garras de la usura, con sus Seguros, de las pérdidas que arruinan al pobre obrador.

Enriquece, porque tiende a mejorar la propiedad, a facilitar medios de adquirirla; fomenta el ahorro; combate el vicio y el despilfarro, polilla de las fortunas.

¡QUÉ COSAS!

Visitábamos, hace unos días, un colegio de muchachos, fuera de España. Sobre una mesa, entre varias revistas, había una, francesa, que hablaba de la visita de M. Clemenceau, entonces Presidente del Gobierno en Francia, a un colegio de huérfanos de la guerra, y les decía:

«Se dice que después de esta guerra no habrá ninguna más; pero yo no me atrevo, al mirar a estos niños, a decirles que ellos no conocerán otra guerra.

Hace dos mil años, vino al mundo un Sér Divino, que dijo: Amaos los unos a los otros. Si realizáramos estas palabras, no habría más guerras. Si volviéramos al Evangelio, la cuestión social no existiría», y añadía la revista: «¿Qué le falta a M. Clemenceau, «el Tigre», para acabar de ser lógico?»

M. Clemenceau, radical empedernido, enemigo de la Iglesia, cuando ve a su patria herida, padecida, angustiada, se acuerda de Dios, y les dice a sus hermanos que en el Evangelio está la fraternidad y el amor y la paz que todos buscamos. ¡Qué cosas, eh!



Informaciones sensacionales

Los escorpiones

En una de nuestras Asambleas decía yo, refiriéndome a la maledicencia, que parecía como si los escorpiones que anidan en las quiebras de los peñascos, hubiesen trasladado sus nidos a las bocas de los hombres.

Y lo que entonces decía de los alacranes o escorpiones de tierra, lo repito ahora con referencia a los escorpiones de mar.

¿Qué duda cabe? Entre los hombres, sobre todo si han olvidado los elementales deberes de consideración a los demás, hay muchos peces, y de distintos colores.

Vamos, si el buen humor nos deja, a enumerarlos con la propiedad posible.

Escorpiones son los usureros, arácnidos de mil tentáculos, dispuestos siempre a prender en sus redes a los incautos a quienes oprimen y chupan hasta lo inverosímil.

Los egoístas son peces de mucho cuidado, adoradores fervientes de *san paramí*, que no toleran, en manera alguna, que nadie les quite ni el reposo de un día de sol; reposo que ellos buscan siempre junto al sol que más calienta.

No dejan de tener escamas los individualistas, aquéllos que creen que nunca necesitarán de los demás, y que por lo mismo, no comprenden cómo puedan existir en el mundo seres abnegados que hagan el bien a sus semejantes.

Son pececitos muy lindos y muy cucos los indiferentes, los que verían impasibles que la máquina del universo se desarreglase, con tal, eso sí, de que ellos pudieran salvarse en uno de los pedazos del universo destrozado.

Cuidado, mucho cuidado con la mordedura de los alacranes de la política... Bien sabe Dios que no nos referimos ahora a los políticos honrados, ni a los Jefes de cultura; de ellos sabemos que, aunque a veces lo sientan y acaso lo deseen, jamás tirarán la piedra contra nuestras obras sociales. Nos referimos a los satélites de la política menuda, esos que ven peligro en todo para restar a todo su concurso, que por otra parte sería medrado, tanto como medrados andan ellos.

Hay otra clase de peces, no menos peligrosa que las anteriores, aunque parezca más pacífica; es la de los secundones de la maledicencia, los que no hablan nunca por cuenta propia, los que anteponen la frase de *lo sé de buena tinta*, o añaden al comentario estas palabras: *tal como me lo han dicho*, o se reservan con esta confesión: *a mí no me crea usted*, y cosas parecidas. Estos pican, sin que pueda vérselos el aguijón.

No sabemos si el negro entra en la gama de los colores de los peces. De veras lamentaríamos que también las hubiera de este color, porque nos parece que es el color de la seriedad, y no estaría bien deslucirle en contendas de bajas ambiciones.

Estos y otros escorpiones, es-

tos y otros peces, que sería largo enumerar, andan empeñados en enturbiar las aguas tranquilas de las Federaciones, o en clavar sus envenenados diente-cillos en la misma entraña de nuestra Obra. ¿Por qué será?... ¡Lástima grande que así suceda! Porque las obras colectivas, sobre todo las que se encaminan al bien, podrían adelantar mucho más y progresar lo que deben, si los hombres que trabajamos en ellas no nos viéramos precisados a consumir no pequeña parte de nuestras energías en poner el pie con tanto cuidado, para no pisar a esas alimañas, cuya mordedura es mortal, si no se cura a tiempo.

¡Señor! ¡Cuánto más podríamos hacer, si no nos robaran la atención las necesidades del combate contra estos peces!

¡Fuera con ellos!

ALEJANDRO NÁJERA

Presidente de la Federación C. A.
de Palencia.

La inmensa mayoría de las gentes se halla hoy convencida de que todos tenemos nuestros deberes sociales, cuyo cumplimiento se impone a la conciencia, con la misma claridad y certeza que los deberes morales y religiosos.

La obra de educación

Bien está que nuestros Sindicatos procuren mejorar materialmente la condición de sus socios.

Un jornal insuficiente, un trabajo excesivo, una habitación in-

salubre... son injusticias que claman al cielo, y que a toda costa deben evitarse. Haciendo esto los Sindicatos, trabajan por uno de sus fines principales.

Pero hay que confesar que, consiguiendo todas estas mejoras, tan sólo se beneficia una parte del obrero y no ciertamente la más noble.

El obrero no se redimirá por completo, hasta tanto que no cultive su inteligencia y fortifique su voluntad. Un obrero ignorante se dejará engañar por el primer charlatán que le salga al paso. Un obrero vicioso será siempre un juguete en manos de los que sepan explotar sus vicios.

¿Cómo, pues, conseguir que los obreros se instruyan y se moralicen dentro de los Sindicatos? Que puede conseguirse es cosa que prueba hasta la evidencia el hecho de que pueblos enteros han cambiado de fisonomía moral, tan sólo con la actuación de sus organizaciones sociales.

Claro está que siendo una cuestión ésta muy compleja, no puede darse un modelo que sirva por igual en todos los casos. En un sitio, lo más indicado será la lectura en común, en otro la escuela o la conferencia o el círculo de estudios.

Lo indispensable es que los elementos directores del Sindicato se

convenzan de que éste no cumple su misión por completo, si no atiende con especialísimo cuidado a la educación de los socios. Una vez penetrados de esta inconcusa verdad, ya buscarán el medio más a propósito para llevar a la práctica sus deseos.

La Iglesia católica ha sido en todos los tiempos la amiga de los que sufren: ella ha enseñado siempre que los Poderes públicos deben preocuparse de mejorar la condición de los que padecen. Esta es la causa por qué el clero y los católicos todos, en vez de oponerse a las reivindicaciones del proletariado, deben favorecerlas mientras estén contenidas dentro de los límites de lo justo y de lo honesto.

Benedicto XV.

Cuadros rusos

Visitando no hace mucho Armando Guerra al eminente doctor alemán Mühlens, le hizo la siguiente pregunta:

«¿Es cierto que se han dado y se dan casos de antropofagia en Rusia?»

El eminente doctor le contestó:

«Desgraciadamente, sí. ¡Pero ello no es nuevo en la historia de la humanidad! ¡Cuando el hombre no tiene qué comer, se come a sus semejantes! Vea usted...»

Y Mühlens enseñó a Armando

Guerra dos fotografías: la de una vieja que comerciaba con carne humana, y la de un hombre de cara feroz que se comió a su hijo. Los restos del mismo aparecían en la fotografía...

Armando Guerra apartó rápidamente su vista del cliché asqueado, horrorizado de aquel cuadro espantoso.

¡Desastres del comunismo!

ANUNCIO

Recomendamos a los ganaderos el empleo del «Sus», producto hispano-americano, gran reconstituyente y antiséptico general, que asegura rápidamente el engorde de los animales.

Se emplea en la cría y ceba de toda clase de ganados. El de pesebre no deja una paja.

El consultor veterinario de la Confederación Nacional Católico Agraria lo recomienda eficazmente, y asegura que se trata de un poderoso reconstituyente, a la vez que antiséptico general, y muy especialmente de las vías digestivas, llamado a obtener muchos éxitos.

Pídase a la Federación.

Dios esconde un mérito debajo de cada pena, para que la suframos con valor y resignación.

HIJO DE PIO REMIREZ SALAMANCA

*Fábrica de Superfosfatos.
Abonos Químico-Minerales
y Químico-Orgánicos*

Venta de primeras materias. :: Nitrato de Sosa.
Sulfato de Amoniacó :: :: Sales Potásicas.

Abonos compuestos para toda
clase de terrenos y cultivos.

Esta casa garantiza la riqueza de todos
sus productos.



HIJOS DE MIRAT

SALAMANCA



Grandes fábricas
de abonos quími-
cos y minerales,
superfosfatos,
ácidos, sulfato de
hierro, almidones
y pastas.



Importación directa de
SALES POTASICAS - NITRATOS - AMONIACO



NITRATO DE SOSA DE CHILE

Es el abono químico de efectos más rápidos y visibles para todos los terrenos y cultivos.

Premiado con GRAN PREMIO en la Exposición Universal de París de 1900.

Importación durante el año 1920, en España:

— 162.000 toneladas. —

Para informes gratuitos sobre su aplicación, dirigirse al

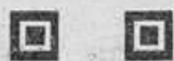
COMITE DE NITRATO DE SOSA DE CHILE

Almirante, 19, Madrid. Apartado núm. 6.

Chocolates



Los mejores para desayuno, postre :-: y merienda. :-:

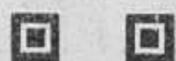


Salamanca

Enrique Prieto

GASOLINA

marcas AUTOMOVILINA, MOTONAFTA y CLAVI— LEÑO —



1,10 ptas. litro.



Enrique Prieto

Montalván

CAFE SANTA CATALINA (CACERES)



El mejor CAFE TORREFACTO : que se conoce. :



Unico depósito en SALAMANCA

Enrique Prieto

Almacenes Generales de Depósito

Sociedad Anónima.

Capital, 250.000 pesetas

Los almacenes de esta Compañía admiten depósitos comerciales con arreglo a sus estatutos, reglamento y tarifas. Expiden resguardos de depósitos pignorables.

Tienen servicio de vías en sus locales, pudiéndose facturar directamente a los Almacenes Generales de Depósito, Salamanca.

ADMINISTRACION:

En los Almacenes de la Compañía, inmediatos a la estación del ferrocarril.

OFICINA DE CONTABILIDAD:

Zamora, núm. 14. — Teléfonos 90 y 147.

COMPANHIA UNIAO FABRIL

Rua Vinte e quatro de Julho, 170.—Lisboa.

Agencia no Porto: Rua Mousinho da Silueira, 257.

Endereços telegraphicos: FABRIL, Lisboa.—SABOES, Porto.

Telephones: Lisboa, 3730, 4210, 4211 e 4212.—Porto, 318.

FABRICAS: Lisboa, Porto, Barreiro e Alferrarede.

DEPOSITOS DE VENDAS: Lisboa, Porto, Gaya, Evora, Santarem, Torres Vedras, Torres Novas, Thomar, Payalvo, Alferrarede, Barreiro, Sines e Alcacer do Sal.

POSTOS DE REQUISICOES EM LISBOA: Rua do Comercio, 105 e 107, e Travessa do Corpo Santo, 30.

Productora e vendedora de sabao, velas, oleos, glycerina, oleina e gelo, aceites e niveina.

Aduos chimicos e organicos, bagaços alimentares para gado e enxofres.

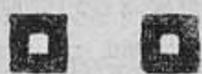
Massa de Purgueira marca C. U. F.—Acidos sulphurico e muriatico.

SULPHATOS DE **COBRE FERRO SODA**

Lonas, jutas, grossarias, saccas e encerados.

Ajuria y Aranzabal (S. A.)

Maquinaria agrícola



Fábricas en VITORIA Y ARAYA

Sucursal:

Salamanca, Paseo de la Estación



Arados, Gradas, Trillos, Aventadoras, Trilladoras, etc., etc.
Representantes exclusivos del material

Massey Harris y de Tractor Titan



Esta casa vende toda clase de maquinaria concerniente
a la agricultura.

Hay piezas de recambio para toda la maquinaria de la
casa y mecánicos gratis para dar instrucciones.



Precios económicos y facilidades en los pagos

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Cuba Méjico

Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba, Méjico

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes, con escala en New-York.

Línea de Venezuela-Colombia

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes; para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón el 12 para Sabanilla, Curaçao, Puerto de Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para las Palmas; Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata

Saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña y Vigo para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Cantábrico a New-York y la Línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.